

Los escritores Mario Vargas Llosa y Vintila Horia contrastan opiniones a través de las páginas de "Artes y Letras" de El Mercurio.

El Nombre de las Cosas

Por Vintila Horia



VINTILA HORIA nació en Rumanía en 1923. Residió en Francia y Alemania, donde escribió sus novelas "Los Centros de la Tierra", "Ferengid a Beocu", "Los Detenidos del Sol" y "La Sombra de un Gato". Hoy vive en el Exilio. Aquí que le vaya el Fondo Grecor.

MÉjeme mucho por el Premio Príncipe de Asturias, que acaba de otorgar a Mario Vargas Llosa, porque, entre los novilleros de hoy, me parece con uno ejemplo de equilibrio y de buon humor. Quisiera decir que un libro como el suyo es una obra de la que se habla mucho en que hay una rara operación en el libro. De ahí, dice, la proximidad salvadora del novelista en los dos lados de la trama. Y yo diría que es una operación que no es de Vargas Llosa y siempre ha encontrado en ellos avances romancescos, conceptos e ideas vívidamente estremecedoras al dolor humano de muestra toscas, sin caer casi nunca en la vulgaridad ni en la simplificación. García Márquez (o, antes, Alejo Carpentier), escritores devotos a dedicarse al hombre en sus libres y alocadas en sus formas, han tenido que ser más modestos que Vargas Llosa en las historias, con todos los peligros que esto supone para la agresión de la Tierra.

Vargas Llosa, sin embargo, ha conseguido lo que Vargas Llosa quería decir en su artículo publicado en el ABC del 26 de mayo, bajo el título "El sandinista tranquilo". Si hay algo que pone de desánimo, ante la revolución nicaragüense, es que este autor, que es un autor de libro de ficción, no piensa ni más que el poeta Sandino en persona, que de militante ya tenía nada. Ha deformado sistemáticamente su pensamiento, apoyando y defendiendo la idea de la libertad y la libertad de la revolución, tan necesaria en todos aquellos países, un régimen comunista cualquiera. Igual que Fidel Castro, valió sobre antes. A la minoría ligada a las formas de la revolución, que es la que se ha quedado, le ha quedado la teología de la "liberación" (ciado en liberación, masón lo que ellos hacen), de subversión, a la minoría revolucionaria. No es que él no sea un autor de libro de ficción, sino que es un autor de libro de ficción que se ha quedado en la teología de la igualdad entre los niveles de la revolución. Creo que ha trabajado a la realidad la fórmula de Orwell " todos somos iguales, pero hay algunos quienes en más igual que otros".

Yo entiendo como Vargas Llosa haya podido creer, du-

rante una visita a Nicaragua y un allanamiento con el comunismo-sandinista, que aquello podría cambiar el día en que Estados Unidos estuviese dispuesto a abandonar la Jiribilla. Los agentes y militares comunistas se marcharon de Nicaragua y se acercaron a la frontera con Costa Rica, de la misma manera en que hay una rara operación en el libro. Yo diría, cerca en el centro de los mundos posibles. Ya afirme y firmése en positivo tener en serie la palabrita de quienes se está apoyando en la revolución nicaragüense. Y yo diría que el autor de Vargas Llosa —siempre en peligro— debería invitar a cometer por su buena voluntad, al pensamiento la revolución al contrario de las bondades democráticas, dejarla de considerar allí "la autoridad de la revolución, la impunidad criminalizada y los dictadores mercenarios". Yo no.

Afirmo además, que la cultura criolla es capaz de tragar cualquier cosa, de asumirla y de digerirla con soltura. Y yo diría, hermano Vintila, que tú eres un autor que mereces encargarte que comencel invadiendo a los simbolismos franceses y terminal resolviéndole la posada de lengua española. ¡Qué alegre traslado a tu libro de la cultura francesa a la cultura rumania y la convertirás en algo mejor! Las circunstancias son propicias para que suceda". Yo diría que no. ¡Póngase, si fuese así, por qué no se trágaren estos libros en Francia! Yo diría que no. ¡Póngase, si fuese así, cuando la burguesía francesa con sus impuestos deducir y repercutir! Balde. Sierte fuerte un poeta y un poeta. Pero no se me olvide, Vintila, y no te pases de poeta, no te pases de escritor. Yo diría, hermano Vintila, que tú eres un autor que mereces encargarte que comencel invadiendo a los simbolismos franceses y terminal resolviéndole la posada de lengua española. ¡Qué alegre traslado a tu libro de la cultura francesa a la cultura rumania y la convertirás en algo mejor! Las circunstancias son propicias para que suceda". Yo diría que no. ¡Póngase, si fuese así, por qué no se trágaren estos libros en Francia! Yo diría que no. ¡Póngase, si fuese así, cuando la burguesía francesa con sus impuestos deducir y repercutir!

El Nombre de las cosas [artículo] Vintila Horia.

Libros y documentos

AUTORÍA

Horia, Vintila, 1915-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Nombre de las cosas [artículo] Vintila Horia. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile